

CASO **DE LA AGRICULTURA DE SUBSISTENCIA AL EMPRENDIMIENTO EMPRESARIAL**

EMPRENDEDURISMO Y AGRICULTURA ORGÁNICA PARA PRODUCTORES
PERUANOS DE MANGO

Muchas de las familias de pequeños productores de Laredo, distrito de Trujillo, Perú, viven con ingresos que apenas les permiten la subsistencia, y frecuentemente no son suficientes para una nutrición básica adecuada. Además, problemas como el bajo nivel de educación y un sistema de salud deficiente, reflejan y aumentan el impacto de la pobreza en este distrito. Estos agricultores venden sus productos a intermediarios que los explotan mediante prácticas como clasificaciones de calidad de forma arbitraria, balanzas adulteradas y el no pago de productos entregados. Además, ya que no tienen acceso a técnicas modernas de agricultura, logran una baja productividad de su cosecha. Solo el 20% de la cosecha se puede exportar como fruta fresca de alto valor comercial.

Francisco San Martín, socio de AVINA, está trabajando por intermedio de su organización "MINKA Perú" para cambiar esta situación. MINKA trabaja con un conglomerado de pequeños agricultores en Trujillo para cultivar mangos Kent orgánicos para la venta en el mercado agroindustrial local y su posterior exportación a mercados en el extranjero. Al unir esfuerzos, los agricultores han encontrado ventajas como la compra cooperativa de insumos, y un mayor poder de negociación frente a

los compradores mayoristas, lo que les permite un pago más justo. Trabajando en grupo les ha sido posible alcanzar y aprovechar economías de escala que generan ganancias para la reinversión en la expansión de su negocio. Del mismo modo, los agricultores han comenzado a cambiar la agricultura de subsistencia por un modelo de negocios orientado al emprendedurismo y la generación de utilidades que utilizan técnicas modernas de agricultura, aumentando así la calidad y el rendimiento de su cosecha.

A pesar de qué el negocio está en sus fases tempranas, el potencial de rentabilidad y crecimiento es alto pues la demanda mundial por frutas orgánicas y de Comercio Justo aumenta rápidamente. Los mangos son un segmento particularmente prometedor: el año pasado la demanda mundial de mangos no fue satisfecha por la oferta. La adopción de técnicas de agricultura orgánica y ecológicamente responsable garantiza que la mejora en las ganancias y los ingresos no serán a costa de una degradación del medioambiente. Las doce familias de agricultores asociados a MINKA cuentan con quince hectáreas de tierra cultivable, y ya han logrado por medio de la cooperación unos mayores ingresos; en tanto, el grupo planea expandir el programa a otros cuarenta

agricultores y otros cultivos orgánicos como la alfalfa.

CAMPOSOL e INKA GOLD, un exportador local de productos agrícolas, está interesado en trabajar con estos agricultores para mejorar la calidad de la cosecha, asegurándose un abastecimiento estable y amplio de frutos orgánicos, lo cual es particularmente beneficioso para MINKA. En contraprestación, CAMPOSOL e INKA GOLD está dispuesto a firmar contratos de suministro estable e invertir en capacitación y mejoras tecnológicas para los agricultores. De igual forma, el gobierno municipal local ha hecho saber su interés en apoyar a estos agricultores mediante la co-financiación de las inversiones en capital e infraestructura necesarias para mejorar el acceso de los cultivos al agua y transporte de las cosechas.

Pese a que MINKA ha tenido unos resultados iniciales prometedores, es vital mantener una actitud emprendedora y un mejoramiento continuo en los procesos del negocio para que el éxito continúe. MINKA propone apoyar el desarrollo de estos grupos de agricultores mediante la consolidación de su negocio y la identificación y coordinación de individuos e instituciones interesados en invertir en él y en su expansión.